



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Notas sobre la emancipación social y la comunicación popular - comunitaria.
Una mirada desde los escenarios actuales
Ianina Paula Lois
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Notas sobre la emancipación social y la comunicación popular - comunitaria. Una mirada desde los escenarios actuales

Ianina Paula Lois

ianilois@gmail.com

Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Buenos Aires
CCC - Instituto de Altos Estudios
Universidad Nacional de San Martín
Argentina

Resumen

En un escenario regional adverso, se propone reflexionar sobre la cuestión de la emancipación y los procesos de comunicación popular y comunitaria. Ante el avance de proyectos políticos, económicos y culturales de restauración conservadora, la pregunta por la emancipación renueva su vigencia; incluyendo en su interrogación tanto a los marcos teóricos y conceptuales, como a la preocupación por el tipo de prácticas que puedan encarnar estos procesos. El artículo, de tono ensayístico, buscará recoger algunas reflexiones previas nacidas en diferentes ámbitos, en intercambios entre colegas y en apuntes de lecturas diversas. Se intentará acercar algunas preocupaciones sobre esta cuestión y

construir un texto para la discusión que responde a una exploración –muchas veces vacilante- por diferentes dimensiones de la comunicación popular y comunitaria. En líneas generales, se realizará un muy breve recorrido por los marcos generales de esta perspectiva, se esbozarán algunas ideas críticas en torno a ciertas referencias teóricas y se plantearán una serie de actualizaciones que se considera pueden aportar mayor riqueza analítica en los contextos regionales de estos tiempos. Otros escenarios requieren de otras preguntas y otras respuestas.

I

La pregunta por la emancipación social está presente en los debates de congresos, seminarios y encuentros enmarcados en la comunicación popular y comunitaria. Es una pregunta que incluye no solo a los marcos teóricos y conceptuales, sino que comprende la preocupación por el tipo de prácticas que puedan encarnar estos procesos.

Este texto recoge algunas reflexiones previas nacidas en diferentes ámbitos: en intercambios entre colegas, en apuntes de lecturas diversas y fundamentalmente en las experiencias de trabajo conjunto con organizaciones sociales y comunitarias realizadas en el marco de las prácticas del Taller de Comunicación Comunitaria de la Carrera de Comunicación de la UBA. Dada la amplitud de la temática no se buscará la exhaustividad, sino que se intentará acercar algunas preocupaciones y reflexiones iniciales sobre esta cuestión. Es un texto para la discusión que responde a una exploración –muchas veces vacilante- por diferentes dimensiones de la comunicación popular y comunitaria.

A lo largo de las páginas, se realizará un muy breve recorrido por los marcos generales de esta perspectiva, se esbozarán algunas ideas críticas en torno a ciertas referencias teóricas y se plantearán una serie de cruces y relaciones entre la noción de emancipación y la perspectiva de la comunicación popular y comunitaria, que se considera, puede aportar riqueza analítica en los complejos contextos regionales de estos tiempos. Así, el documento se ubica en la memoria colectiva de aquellas experiencias y desarrollos teóricos emancipatorios que fueron detenidos por las dictaduras cívico-militares de la región y por los procesos neoliberales de alcance global, y que hoy se ven re-interpelados por el complejo contexto de restauración y renovación neoconservadora de América Latina.

A modo de sumario, nuestro punto de vista sobre la comunicación popular y comunitaria se basa en los siguientes supuestos:

- (a) *Supone la construcción de sentidos de la vida social*: procesos de producción, intercambio, disputa, imposición y negociación de significados y formas simbólicas a partir de los cuales los sujetos pueden reconocerse a sí mismos, dar cuenta de su pasado, de su lugar en la sociedad y de sus expectativas para el futuro. Es una mirada de la comunicación que se expresa en prácticas muy variadas que incluyen las relaciones cotidianas entre las personas, los modelos de instituciones y organizaciones sociales y políticas, así como los enfoques generales en torno a la sociedad y la cultura.
- Es una definición que se aparta de las perspectivas que ponen el acento *exclusivamente* en los instrumentos, las estrategias y los medios (Barbero, 2010). Esto no significa que se adopte una posición dicotómica que postule “procesos versus instrumentos”, sino una posición que no reduce la comunicación a ellos, y corre la atención hacia los sujetos y los contextos.
- (b) *Se plantea como una perspectiva situada*. Es decir, comprende que los contextos establecen los límites de lo posible, así como instituyen modalidades hegemónicas de confrontación. Lo situado da cuenta de la relación de la significación con la organización de la vida económica y las prácticas políticas. En este marco y volviendo a la comunicación, se dirá que se encuentra necesariamente tramada por los escenarios y contextos sociohistóricos y protagonizada por unos/as actores específicos (Amati, Jaimes y Lois, 2015). La comunicación, en tanto práctica social de producción-reproducción-intercambio-negociación-disputa-imposición de formas simbólicas en las cuales se genera conocimiento y se pone en juego la acción política, se encuentra irremediabilmente situada y tiene efectos constitutivos en el mundo.
- En nuestro caso, implica ubicarnos desde los estudios que tienen a Latinoamérica, no como tema, sino como el lugar social y cultural, cotidiano e histórico, desde el que se piensa, se investiga y se interviene social, cultural y políticamente. Como propone Barbero “*partir de la teoría de la dependencia que iluminó por primera vez el mundo latinoamericano como un mundo que compartía unas etapas históricas, unas relaciones estructurales, unas condiciones de vida, y que junto con el pensamiento de Paulo Freire y la teología de la liberación pusieron el piso a un pensamiento social latinoamericano (Barbero, 2010: 141).*”
- (c) *Afirma que la comunicación popular y comunitaria no tiene un significado único ni consensuado*; sino que es producto de una praxis, de distintas experiencias culturales, sociales y políticas en torno a una comunicación cuyo horizonte es la producción de un tipo de relacionamiento comunitario que busca la transformación social -en un sentido muy amplio y desde escalas diversas

(Amati, Jaimes y Lois, 2015; Isella y Lois, 2014). Experiencias de resistencia, crítica de sentidos; de proposición o profundización de un modo de comunicación popular, contra-hegemónico o alternativo, que se enmarca en procesos mucho más amplios (Cardoso, 2015; Huergo 2004; Kejval, 2009; Magarola, 2014; Mata, 2011). Si bien se trata de un campo caracterizado por la polisemia, la complejidad y la pluralidad, la comunicación popular y comunitaria se define -no por su estatuto epistemológico- sino por una praxis histórica: una historia social y política de <intervención, investigación-acción y reflexión> que tradicionalmente se dio por fuera de la institucionalidad académica y de las disciplinas científicas (Amati, Jaimes y Lois, 2015).

Como sostiene María Cristina Mata (2011), estas experiencias son una forma de manifestación de proyectos emancipatorios, de cambio social y liberación de aquellos sectores que sufren cualquier tipo de dominación. Más allá de sus diferentes orígenes y perspectivas, constituyen uno de los modos en que distintos colectivos, instituciones, organizaciones y movimientos desarrollan para transformar las lógicas del poder, que son también las lógicas de la comunicación hegemónica.

Tempranamente Barbero (1983) afirmó que decir comunicación popular es decir básicamente el conflicto, el conflicto histórico a través del cual lo popular se define en cuanto movimiento de resistencia, de impugnación de la dominación estructural en nuestra sociedad.

Respecto de las diferencias que se presentan entre los términos de comunitario y popular, se dirá que su énfasis corresponde a la forma en que las experiencias de comunicación no hegemónicas –emancipatorias, subalternas- deciden nombrarse y a las genealogías en que –sobre todo desde las instituciones académicas- optan por inscribirse. Se usarán ambos significantes a la hora de dar cuenta de aquellas prácticas de comunicación que refieren a los actores populares y comunitarios -con sus disputas, complejidades y contradicciones.

- (d) *Reconoce que las prácticas de comunicación que no son impulsadas por los grupos e instituciones dominantes no tienen aseguradas ventajas epistémicas ni políticas.* Tampoco pueden dar por descontada la legitimidad y autenticidad de sus ideas, ni asegurados sus modos de circulación. Un reconocimiento de las posibilidades diferenciales –la asimetría- en el acceso al poder sobre la imagen y sobre el lenguaje, es decir, el poder de nombrar (Rivera Cusicanqui, 2010), que confiere desiguales capacidades de ratificar y legitimar los hechos mediante los procesos comunicacionales.

II

La noción de emancipación se define en términos sociológicos y socioeconómicos, y se relaciona con grupos, posiciones grupales e intereses o conflictos grupales tales como la lucha de clases, de género o de "raza" -entre otras clasificaciones y jerarquizaciones sociales- y por lo tanto, también con el poder social y el dominio, así como con su imposición y legitimación.

Desde la teoría crítica, T. Adorno (1903-1969), M. Horkheimer (1895-1973) y H. Marcuse (1898-1979) habían criticado las formas de racionalidad que unen ciencia y tecnología bajo el carácter de dominación y rechazado las formas de racionalidad que subordinan la conciencia y acción humanas a los imperativos de leyes universales. Estos autores analizaron la constitución de la subjetividad y de las esferas de la cultura y la vida cotidiana que representan un nuevo terreno de dominación. En este sentido, denuncian la supresión de la subjetividad, conciencia y cultura en la historia, articulando una noción de negatividad o crítica en oposición a teorías que hacen hincapié en la armonía social, al mismo tiempo que subrayan la importancia del pensamiento crítico planteando que el mismo es una característica constitutiva de la lucha por la propia emancipación. Boaventura de Sosa Santos sostiene que la modernidad occidental ha sido organizada a través de una tensión entre regulación y emancipación social, entre orden y progreso que dejó afuera a las sociedades coloniales, y donde esa tensión fue reemplazada por la "alternativa" entre la violencia de la coerción y la violencia de la asimilación, *"pero la idea fue siempre una visión eurocéntrica de esta tensión, y por lo tanto colonialista"* (Santos, 2006 p:14).

La razón moderna estableció una escala que determina lo universal y lo global y que instituye, en consecuencia, la irrelevancia de cualquier otra escala posible, creando lo particular o lo local. Entonces, si la modernidad definió a la ciencia moderna y la alta cultura como los únicos criterios de verdad y de cualidad estética, un ejercicio de conocimiento-emancipación, establecerá que no hay ignorancia o conocimiento en general, sino que toda ignorancia lo es de un conocimiento en particular y viceversa. (Santos, 2005).

Abordar la relación entre comunicación y emancipación requiere explicitar primero y dejar luego los supuestos racionalistas y universalistas de la comunicación que atraviesan escalas, prácticas y perspectivas en apariencia disímiles. Esto quiere decir, dismantelar los argumentos racionalistas que restringen la comunicación a su planificación ordenada y racional e insistir en que la comunicación es siempre un proceso, dinámico y simultáneo con otros procesos económicos, sociales, políticos (Santos, 2006); que se encuentra atravesado por tensiones permanentes, sin reciprocidad, ni condiciones libres e igualitarias de acceso, diálogo y participación

entre los sujetos que intervienen. Postular que la comunicación no es un a priori a la experiencia, sino un concepto se realiza en la práctica, incluye una crítica a aquellas posiciones que comprenden a la comunicación como un espacio neutro que impulsa y produce relaciones transparentes y racionales en los grupos y las organizaciones, dado que como sostiene Jorge Huergo (2004: 5). "la comunicación está atravesada por la confusión, el malentendido, la desigualdad, la agresión y la violencia". Se trata de abandonar las ideas de *comunicación transparente* o de *buena-mala comunicación*, entendiendo que se apoyan en la creencia o afirmación de que la comunicación es un estado al que llegar; un "modelo" prefigurado, prearmado y predefinido que opera como medida-parámetro de calificación. La pretensión de universalidad respecto de la capacidad comunicativa en el espacio público –en tanto expresión de la voz y la palabra- muestra su artificialidad ante la no aplicación de la regla en los grupos de población ubicados en posiciones subalternas. Estas formas racionalistas y universalistas de concebir la comunicación contienen un texto oculto (Scott, 1990). Mientras que el texto público enfatiza la posibilidad de que a partir de la implementación de estrategias de comunicación - planificadas racionalmente- es posible superar obstáculos comunicacionales de diferente escala -como puede ser la poca visibilidad de un proyecto político o la falta de diálogo en una organización o grupo- el texto oculto incluye la jerarquización y clasificación de las prácticas comunicativas en torno a ejes adecuados e inadecuados, aceptables o no, pero que no se configuran en torno a indicadores, objetivos o resultados comunicacionales sino que suelen organizarse en función de prácticas de los actores sociales que los encarnan. Esta crítica a la universalidad, neutralidad y racionalidad de muchos de los proyectos y desarrollos teóricos en torno a la comunicación, tiene como trasfondo una concepción de la modernidad como un proyecto civilizatorio que fue respaldado por la ciencia y el capitalismo, presentados como los motores del progreso humano. Un proyecto que llevaría a la civilización y el desarrollo, los cuales se alcanzarían una vez derrotado el atraso, la barbarie y lo primitivo. En este proyecto, la comunicación sería un instrumento puesto al servicio de estos objetivos.

El reconocimiento de la no universalidad da cuenta del lugar de enunciación que ese discurso –mensaje, imagen, contenido- representa, legítima, *habla por*.

Desmontarlo. Comprender que, en las formas de nombrar, de decir y de conceptualizar nuestras prácticas, están atravesadas las lógicas del poder, de inclusión y exclusión, de legitimidad; los cimientos sobre los que se constituyen las desigualdades contemporáneas, las estrategias históricas de diferenciación y producción de asimetrías.

La búsqueda de una comunicación emancipadora requiere como uno de sus puntos de partida desarmar la afirmación que sostiene la igualdad en el acceso al ejercicio de la voz pública. Poner en evidencia la falsa neutralidad de estos supuestos, mostrar su contingencia y exhibir la forma en que habían sido presentados como una *disposición natural* (Chakrabarty, 2008). Una actividad crítica que considera las bases que la constituyen y las prácticas que la sostienen, coincidiendo con Villamayor al sostener que “la emancipación producida en la trama de la comunicación y de los procesos sociales implica revisar sus disputas con el poder y el modo en que en ella se gesta nuevo poder” (Villamayor, 2004: 56). Entonces, ni la búsqueda de una neutralidad cientificista que postule una mirada de la comunicación entendida como el intercambio de información e ideas entre iguales, ni una idealización ingenua de las prácticas de comunicación popular y comunitaria donde las relaciones comunicacionales son reducidas a una relación asimétrica entre dos instancias cerradas y coherentes y en donde se ocultan las contradicciones de los propios sujetos populares.

III

A modo de cierre, dos ideas sueltas -todavía- un tanto desarticuladas.

a. No alcanza con revisar categorías y herramientas desde las cuales dar cuenta de la dimensión comunicacional de los procesos sociales y políticos en los que estamos inmersos y en los cuales intervenimos. No es posible centrarse analítica ni prácticamente sólo en lo micro o sólo en lo macro, sino reconocer las necesarias relaciones entre las escalas. Es preciso generar puntos de apoyo desde donde situarnos para hacer y reflexionar sobre la comunicación. Dentro de estos puntos de apoyo, uno de los ejes tiene que ser el de las escalas -de lo macro a lo micro y viceversa-, imaginar los procesos intermedios.

Las prácticas comunicacionales de carácter emancipador, siempre finitas e incompletas, pueden ser sostenibles en la medida en que logran ser incorporadas en redes (Santos, 2006), en procesos más amplios a partir de los cuales tejer una plataforma sobre la que construir la emancipación social.

b. El paso de la colonialidad a la emancipación, de la dependencia a la autonomía - siempre contingente- no serán directos ni automáticos. No hay tabula rasa. La historia está presente -sin linealidad ni perspectiva evolucionista - en nuestra forma de pensar el presente -sus límites y sus posibilidades- y la forma de configurar los posibles futuros. El pasado va a estar ahí, alrededor, y aquello que llamemos emancipación contendrá -integrará- los rastros de ese pasado. No es posible pensar lo nuevo si no es con conceptos de lo viejo, del lenguaje que

tenemos, y aun cuando queremos nombrar cosas nuevas debemos hacerlo a partir de cosas que son viejas. Intentaremos ver cuáles son las señales, pistas, latencias, posibilidades que existen en el presente, que son posibilidades emergentes; como propone Bloch y retoma Santos (2010) reponer y dar lugar a lo que no existe, pero está emergiendo. Será –es- una re-creación.

Bibliografía

- AMATI, M.; LOIS, I.; ISELLA, J. (2014): Comunicación popular, educativa y comunitaria. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- AMATI, M.; JAIMES, D.; LOIS, I. (2015) "30 años de Comunicación Comunitaria: algunas memorias y varios horizontes". Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- BARBERO, J. (1983) "Comunicación popular y los modelos transnacionales" Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui, Nº 8.
- CAMPO, M.; CARDOSO, N., CUBERLI, M.; GÓMEZ, M.; ISELLA, J.; LOIS, I.; (2015): Recorridos desde la Comunicación Comunitaria. Publicación del Taller Cuatrimestral de Comunicación Comunitaria. FSOC-UBA.
- CARDOSO, N. (2015) "Pasado y presente de la comunicación comunitaria en Argentina y América Latina". En Recorridos desde la Comunicación Comunitaria. Publicación del Taller Cuatrimestral de Comunicación Comunitaria. FSOC-UBA.
- CHAKRABARTY, D. (2008) "Al margen de Europa". Tusquets Editores.
- HORKHEIMER, M. y ADORNO T. W. (2001) Dialéctica de la Ilustración, Trotta, Madrid.
- HUERGO, J. (2004): "Comunicación popular y comunitaria: desafíos político-culturales". Revista Nodos Nº 4. La Plata: FPYCS, UNLP.
- KAPLUN, G. (2006), "Políticas de comunicación: cambios y resistencias. FELAFACS, Bogotá.
- KEJVAL, L. (2009): Truchas. Los proyectos políticos-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares, Buenos Aires, Prometeo
- MAGAROLA, O. (2014) "Una aproximación al campo de la Comunicación y Cultura Comunitaria", apunte de cátedra, TAO Comunicación Comunitaria. Fsoc – UBA.
- MATA, M.C. (2009): "Comunicación comunitaria en pos de la palabra y la visibilidad social". Construyendo comunidades. Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria. Buenos Aires: La Crujía.

- MATA, M.C. (2011), "Comunicación popular. Continuidades, transformaciones, desafíos". Revista Oficios Terrestres. La Plata. UNLP
- RESTREPO, E. (2010). "Yo partí de cómo se comunicaba la gente en la calle": trayectorias intelectuales y posiciones políticas. Entrevista a Jesús Martín Barbero. Crítica y Emancipación, primer semestre.
- RIVERA CUSICANQUI, S. (2010) "Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores". Tinta Limón Ediciones.
- SANTOS, Boaventura de Sousa (2006) Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires) Buenos Aires: CLACSO.
- SCOTT, J. (1990): "El género: una categoría útil para el análisis histórico" en Amelang, J. y Nash, M.(ed).: Historia y género, Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea. Valencia: Alfons el Magnanim.
- URANGA, W. (2013) en Revista Territorio; Año 1, Nro. 1; Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- VILLAMAYOR, C. (2014) Disrupción, comunicación y emancipación Oficios Terrestres (N.º 31), pp. julio/diciembre.